

Marcos 1 - Nacar-Colunga

- 1.Principio del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.
- 2.Como está escrito en el profeta Isaías: ?He aquí que envío delante de ti mi ángel, que preparará tu camino.
- 3.Voz de quien grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos.?
- 4.Apareció en el desierto Juan el Bautista, predicando el bautismo de penitencia para remisión de los pecados.
- 5.Acudían a él de toda la región de Judea, todos los moradores de Jerusalén, y se hacían bautizar por él en el río Jordán, confesando sus pecados.
- 6.Llevaba Juan un vestido de pelos de camello, y un cinturón de cuero ceñía sus lomos, y se alimentaba de langostas y miel silvestre.
- 7.En su predicación les decía: Tras de mí viene uno más fuerte que yo, ante quien no soy digno de postrarme para desatar la correa de sus sandalias.
- 8.Yo os bautizo en agua, pero El os bautizará en Espíritu Santo.
- 9.En aquellos días vino Jesús desde Nazaret, de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán.
- 10.En el instante en que salía del agua vio los cielos abiertos y el Espíritu, como paloma, que descendía sobre El,
- 11.y se dejó oír de los cielos una voz: ?Tú eres mi Hijo, el amado, en quien yo me complazco.?
- 12.En seguida el Espíritu le empujó hacia el desierto.
- 13.Permaneció en él cuarenta días tentado por Satanás, y moraba entre las fieras, pero los ángeles le servían.
- 14.Después que Juan fue preso, vino Jesús a Galilea predicando el Evangelio de Dios
- 15.? diciendo: Cumplido es el tiempo, y el reino de Dios está cercano; arrepentios y creed en el Evangelio."
- 16.Caminando a lo largo del mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, hermano de Simón, que echaban las redes al mar, pues eran pescadores.
- 17.Y Jesús les dijo: Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres.
- 18.Al instante, dejando las redes, le siguieron.
- 19.Y continuando un poco más allá, vio a Santiago el de Zebedeo y a Juan, su hermano, que estaban también remendando sus redes en la barca,
- 20.y los llamó. Ellos luego, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron en pos de El.
- 21.Llegaron a Cafarnaúm, y luego, el día de sábado, entrando en la sinagoga, enseñaba.
- 22.Se maravillaban de su doctrina, pues la enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.
- 23.Y luego, hallándose en la sinagoga un hombre poseído de un espíritu impuro, comenzó a gritar,
- 24.diciendo: ¿Qué hay entre ti y nosotros, Jesús Nazareno? ¿ Has venido a perdernos? Te conozco; tú eres el Santo de Dios."
- 25.Jesús le ordenó: Cállate y sal de él.
- 26.El espíritu impuro, agitándole violentamente, dio un fuerte grito y salió de él.
- 27.Quedáronse todos estupefactos, diciéndose unos a otros: ¿Qué es esto? Una doctrina nueva y revestida

Marcos 1 - Nacar-Colunga

de autoridad, que manda a los espíritus impuros y le obedecen.

28.Extendióse luego su fama por doquiera en todas las regiones limítrofes de Galilea.

29.Luego, saliendo de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y Andrés, con Santiago y Juan.

30.La suegra de Simón estaba acostada con fiebre, e inmediatamente se lo dijeron.

31.El, acercándose, la tomó de la mano y la levantó. La fiebre la dejó y ella se puso a servirles.

32.Llegado el atardecer, puesto ya el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados,

33.y toda la ciudad se reunió a la puerta:

34.curó a muchos pacientes de diversas enfermedades y echó muchos demonios, y a éstos no les permitía hablar, porque le conocían.

35.A la mañana, mucho antes de amanecer, se levantó, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.

36.Fue después Simón y los que con El estaban,

37.y, hallado, le dijeron: Todos andan en busca de ti.

38.El les contestó: Vamos a otra parte, a las aldeas próximas, para predicar allí, pues para esto he salido.

39.Y se fue a predicar en las sinagogas de toda Galilea, y echaba los demonios.

40.Viene a El un leproso, que, suplicando y de rodillas, le dice: Si quieres, puedes limpiarme.

41.Enternecido, extendió la mano, le tocó y dijo: Quiero, sé limpio.

42.Y al instante desapareció la lepra y quedó limpio.

43.Despidióle luego con imperio,

44.diciéndole: Mira no digas nada a nadie, sino vete, muéstrate al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que Moisés ordenó en testimonio para ellos.

45.Pero él, partiendo, comenzó a pregonar a voces y a divulgar el suceso, de manera que Jesús ya no podía entrar públicamente en una ciudad, sino que se quedaba fuera, en lugares desiertos, y allí venían a El de todas partes.